

Pascual, si vuelves al hato,
 por él te preguntarán;
 pues di a mi cuenta que Juan
 aún no la llega el zapato.
 Y que un sol, niño, clavel,
 Dios, JESUS, tiene MARIA,
*que Juan, el del otro día,
 no tiene que ver con él.*
 No hayas miedo que lo niegue
 Juanico, en sabiendo hablar,
 que más lo ha de confesar,
 cuando el mundo más se ciegue.
 Yo he visto a JESUS y a él,
 y dije luego a MARIA,
*que Juan, el del otro día,
 no tiene que ver con él.*
 Di, si alguno quiere hacer
 comparación de los dos:
 Juan es hombre, y JESUS, Dios,
 y no sabrá responder.
 A este Niño, a este clavel,
 sólo iguala el que le envía;
*que Juan, el del otro día,
 no tiene que ver con él.*

CON UNOS OJUELOS MIRA

Este Niño y Dios, Antón,
 que en Belén tiembla y suspira,
*con unos ojuelos mira,
 que penetra el corazón.*
 Este Niño celestial
 tiene unos ojos tan bellos
 que se va el alma tras ellos
 como a un centro natural.
 Ya es cordero, y no es León,
 y como dejó la ira,
*con unos ojuelos mira,
 que penetra el corazón.*
 Antiguamente miraba
 en nube, monte y en fuego,
 y, en ofendiéndole, luego
 del ofensor se vengaba;

mas después que vino, Antón,
 donde con hombre suspira,
*con unos ojuelos mira,
 que penetra el corazón.*
 No se dejaba mirar,
 envuelto en nubes y velos;
 ahora en pajas y hielos
 se deja ve ry tocar;
 como mira a los que son
 la causa por quien suspira,
*con unos ojuelos mira,
 que penetra el corazón.*

EL NIÑO PERDIDO

Quien hubiere visto un Niño
 perdido de ayer acá,
 más blanco y rubio que está
 sol dorado en blanco armiño;
 vestido con limpio aliño;
 que es Príncipe de la Luz,
 y por dijés una cruz,
 —aunque della se ha venido—
 tendrá hallazgo prometido...
 Mas ¡ay, engaño cruel!
 ¡que quién pregunta por El
 es el que viene perdido!

QUE LLORAN POR VOS MIS OJOS

¡Corderito, corderito!,
 ¿quién os trujo entre los lobos
 del pecho de vuestra Madre
 que llora por Vos, mis ojos?
 ¿Qué pensáis que hay por acá,
 sino falsos testimonios?
 Muchos Judas, pocos Juanes,
 Muchos Marcos, Pedros pocos.
 No hallaréis un Cirineo
 que parta con Vos los hombros;
 sino quien diga a Pilatos
 que quite el *Rex Iudæ orum*.